

CAMINO Y ORACIÓN

GUIÓN LITÚRGICO COMPLETO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA – MÉTODO ÁGAPE

GUIÓN PARA LA HORA SANTA COMUNITARIA Y PARROQUIAL

Jueves 03 de Agosto de 2026 — Guión Completo para el Monitor [M], Celebrante [C] y Asamblea [T]

Este **guión hora santa eucarística** ha sido elaborado con profunda reverencia teológica y mística, para guiar a la asamblea parroquial en una Hora Santa de Adoración y Reparación por la paz y la santificación de las familias. El Jueves 03 de Agosto de 2026, la Iglesia se une en torno al Santísimo Sacramento para interceder por los hogares, las vocaciones y la armonía social. Esta Hora Santa, estructurada según el método ÁGAPE, ofrece un camino espiritual que integra la adoración, la gratitud, la reparación, el propósito y la esperanza, todo en presencia real de Cristo Eucaristía. La gracia de este tiempo de oración es un don de Dios que fortalece los lazos familiares, purifica los corazones y derrama la paz de Cristo sobre el mundo. Es una oportunidad única para que la comunidad experimente la misericordia divina y se comprometa a vivir el Evangelio en el seno del hogar.

1. SENTIDO LITÚRGICO Y TEOLÓGICO DE ESTA HORA SANTA

El **guión hora santa eucarística** que aquí se presenta se fundamenta en la doctrina católica de la presencia real de Cristo en la Eucaristía y en la llamada universal a la santidad, especialmente en el contexto familiar. La Hora Santa, instituida como una práctica de oración ante el Santísimo Sacramento, tiene sus raíces en la enseñanza de Jesús en el Huerto de Getsemaní: “¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt 26,40). Al adorar a Cristo en la hostia consagrada, la comunidad se une a su sacrificio redentor y participa de su amor infinito. Esta Hora Santa está dedicada a la paz y a la santificación de las familias, reconociendo que la familia es la Iglesia doméstica, célula fundamental de la sociedad y lugar privilegiado de encuentro con el amor de Dios. El misterio de esta celebración radica en la acción transformadora de la gracia: a través de la adoración, la reparación y la intercesión, los fieles reciben la fuerza para vivir su vocación al amor en el matrimonio y en la vida familiar. Además, la reparación por los pecados contra la familia y la Eucaristía es un acto de amor desagravio que consuela el Corazón de Cristo y coopera en la salvación de las almas.

2. CITA BÍBLICA GENERADORA Y MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 15, 1-8) - Texto completo:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Si uno no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.” (Jn 15, 1-8) Palabra del Señor.

[M] Meditación Teológico-Pastoral:

Queridos hermanos, en esta Hora Santa, contemplamos a Cristo, la vid verdadera, y nosotros somos los sarmientos. Esta imagen nos revela el misterio de nuestra unión vital con Él, especialmente a través de la Eucaristía. Así como el sarmiento recibe la savia de la vid, nosotros recibimos la gracia divina de Cristo en la Sagrada Comunión y en la adoración. La familia, como comunidad de amor, está llamada a ser un sarmiento fructífero en la vid de Cristo, dando frutos de unidad, fidelidad y santidad. Pero, ¿cuántas veces las preocupaciones, las divisiones y los pecados cortan esta unión? Jesús nos dice: “Separados de mí nada podéis hacer”. Sin Él, nuestros esfuerzos por mantener la paz y la santidad en el hogar son vanos.

En esta celebración, somos invitados a permanecer en Cristo, a través de la oración, la escucha de su Palabra y la participación en los sacramentos. La Eucaristía es el alimento que nos fortalece para vivir el amor conyugal y familiar según el corazón de Dios. Cuando adoramos al Santísimo, nos disponemos a recibir su gracia que sana las heridas,

reconcilia los corazones y nos impulsa a perdonar. La reparación por las ofensas es también un acto de amor que nos purifica y nos hace instrumentos de paz. Jesús, en su Pasión, cargó con nuestros pecados; al contemplarlo en la hostia, podemos ofrecerle nuestro desagravio por los sacrilegios, las blasfemias y las profanaciones del matrimonio y la familia.

En esta meditación, pidamos al Señor que nos conceda la gracia de permanecer unidos a Él, para que nuestras familias sean verdaderas iglesias domésticas, donde reine la paz, el respeto y la santidad. Que cada hogar sea un lugar de encuentro con Dios, donde se viva el Evangelio con alegría y se transmita la fe a las nuevas generaciones. Que la intercesión de la Virgen María, Madre de las familias, nos acompañe en este camino de conversión y esperanza.

Pauta de silencio meditado: Ahora, por unos minutos, permanezcamos en silencio ante el Santísimo, reflexionando sobre nuestra unión con Cristo y la vida de nuestra familia. ¿Somos sarmientos que dan fruto? ¿Estamos verdaderamente unidos a la Vid? Dejemos que el Señor nos hable al corazón. (Se guardan 5 minutos de silencio).

3. DESARROLLO DEL GUIÓN LITÚRGICO (MÉTODO ÁGAPE)

A — Adoración:

[C] Rito de Exposición Solemne: Queridos hermanos, iniciemos esta Hora Santa con el canto que expresa nuestro amor a Cristo Eucaristía. (El sacerdote, revestido con casulla o capa pluvial, inciensa al Santísimo y lo coloca en la custodia).

[T] Canto de Entrada: “Cantemos al Amor de los Amores” (Letra completa):

Cantemos al Amor de los amores, / cantemos al Señor. / Dios está aquí, venid, adoradores, / adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra, / bendecid al Señor. / Honor y gloria a ti, Rey de la gloria, / amor que a todos salva.

Venid, fieles, con gozo y alegría, / contemplemos su faz. / Él es la Luz, la Verdad, la Vida, / nuestro Pan celestial.

Alabemos al Dios de las alturas, / con humilde corazón. / Que su amor nos transforme y nos guíe, / en la eterna canción.

(Se puede cantar la última estrofa: “Alabemos al Dios de las alturas...”).

[C] Oración de Exposición: Oh Dios, que en este sacramento admirable nos has dejado el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

[M] Salmo Responsorial (alternado, Salmo 128):

[T] R./ “Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.”

[M] Del Salmo 128: “Comerás del trabajo de tus manos, / serás dichoso, te irá bien. / Tu mujer como vid fecunda / en medio de tu casa; / tus hijos como renuevos de olivo / alrededor de tu mesa.”

[T] R./ “Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.”

[M] “Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. / Que el Señor te bendiga desde Sión: / que veas la prosperidad de Jerusalén / todos los días de tu vida.”

[T] R./ “Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.”

G — Gratitud:

[M] Letanías de Acción de Gracias: En este momento, presentemos al Señor nuestro agradecimiento por los dones recibidos. A cada invocación, respondamos: **[T] “Te damos gracias, Señor.”**

- Por el don de la fe que hemos recibido en el Bautismo, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**
- Por la Eucaristía, fuente de vida y santidad, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**
- Por nuestra familia, don precioso de tu amor, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**
- Por los momentos de alegría y de prueba que nos hacen crecer, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**
- Por los sacerdotes y consagrados que nos guían, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**
- Por la paz que anhelamos y que Tú nos ofreces, **[T] “Te damos gracias, Señor.”**

- Por las gracias recibidas a través de la intercesión de María, [T] **“Te damos gracias, Señor.”**
- Por el don de la vida y la salud, [T] **“Te damos gracias, Señor.”**

A — Apología:

[M] Acto de Reparación y Desagravio Eucarístico: Ahora, con corazón contrito, reparemos los pecados contra la Eucaristía y contra la familia. A cada invocación, respondamos: [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**

- Por las blasfemias y profanaciones cometidas contra el Sacramento de tu Amor, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por los sacrilegios y la irreverencia en nuestras iglesias, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por el abandono de la adoración eucarística, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por los divorcios y la ruptura de los hogares, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por el aborto y el desprecio de la vida humana, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por la infidelidad conyugal y la falta de amor en las familias, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por el egoísmo y la falta de perdón entre esposos, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por la pornografía y la inmoralidad que destruyen la pureza, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por la indiferencia de los bautizados hacia los sacramentos, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**
- Por el mal ejemplo de los cristianos que escandalizan a los pequeños, [T] **“Señor, ten piedad y perdónanos.”**

P — Propósito:

[M] Preces Universales de la Comunidad: Elevemos ahora nuestras súplicas al Padre, por intercesión de Cristo, para que conceda a las familias la paz y la santidad. A cada petición, respondamos: [T] **“Señor, escúchanos.”**

- Para que el Papa, los obispos y los sacerdotes sean testigos valientes de la verdad y del amor, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que las familias cristianas vivan su vocación a la santidad y sean signo de unidad, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que los esposos se amen con fidelidad y se perdonen mutuamente, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que los hijos crezcan en la fe y sigan el ejemplo de sus padres, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que los hogares rotos encuentren consuelo y sanación, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que los gobernantes promuevan leyes justas que protejan la vida y la familia, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que los que sufren persecución por su fe encuentren fortaleza en la Eucaristía, [T] **“Señor, escúchanos.”**
- Para que nosotros, aquí presentes, seamos instrumentos de paz en nuestros hogares y comunidades, [T] **“Señor, escúchanos.”**

E — Esperanza:

[M] Consagración a la Santísima Virgen María: En esperanza, nos consagramos a María, Madre de las familias, para que nos guíe hacia su Hijo. Oremos juntos:

[T] “Oh María, Madre de la esperanza, nos consagramos a tu Inmaculado Corazón. Acoge a nuestras familias bajo tu manto protector, alcánzanos la gracia de vivir en paz y en santidad. Intercede por nosotros ante tu Hijo, para que permanezcamos unidos a Él como sarmientos a la vid. Amén.”

4. REFLEXIONES ESPIRITUALES Y TIEMPOS DE SILENCIO MEDITADO

[M] Primer momento de silencio meditado (5 minutos): Después de la reflexión sobre la vid y los sarmientos, os invito a un tiempo de silencio interior. Examina tu corazón en presencia del Santísimo: ¿Cómo es tu relación con Cristo? ¿Te sientes unido a Él? ¿Qué te impide dar fruto? Pide al Señor que te muestre los aspectos de tu vida que necesitan conversión.

[M] Segundo momento de silencio meditado (5 minutos): Al concluir la reparación y las preces, dediquemos otro espacio de silencio para contemplar el amor de Dios y las necesidades de nuestras familias. Pregúntate: ¿Estoy contribuyendo a la paz y santidad de mi familia? ¿He ofendido a algún miembro de mi familia y necesito pedir perdón? ¿Qué propósito concreto puedo ofrecer a Dios para mejorar mi vida familiar?

5. RITO DE BENDICIÓN, PRECES E INTERCESIÓN Y RESERVA EUCARÍSTICA

[C] Canto: “Tantum Ergo / Pange Lingua” (En español y latín, según el canto):

Latín:

Tantum ergo Sacramentum / Veneremur cernui: / Et antiquum documentum / Novo cedat ritui: / Praestet fides supplementum / Sensuum defectui.

Genitori, Genitoque / Laus et jubilatio, / Salus, honor, virtus quoque / Sit et benedictio: / Procedenti ab utroque / Compar sit laudatio. Amen.

Español:

Adoremus postrados este Sacramento, / que el Antiguo Testamento / a su rito ha sucedido; / la fe nos dé suplemento / al defecto de los sentidos.

Al Padre y al Hijo sea / honor y gloria, / salud, alabanza, virtud y bendición; / al Espíritu igualmente / sea la misma alabanza. Amén.

[C] Alabanzas de Reparación al Santísimo Sacramento: (El sacerdote, con la custodia, traza la bendición):

[C y T] Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre. Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Bendito sea el Nombre de Jesús. Bendito sea su Sacratísimo Corazón. Bendito sea su Preciosísima Sangre. Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito. Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción. Bendita sea su gloriosa Asunción. Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre. Bendito sea San José, su castísimo esposo. Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

[C] Oración después de la Bendición: Oremos. Oh Dios, que en este sacramento admirable nos has dejado el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

[C] Reserva Eucarística: (El sacerdote deposita la Hostia en el sagrario, mientras el pueblo puede cantar o rezar).

[T] Canto Final a la Virgen María: “Bajo tu amparo” (Salve Regina):

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, / vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. / A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; / a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. / Ea, pues, Señora, abogada nuestra, / vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; / y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. / Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. / Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, / para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

[M] Despedida: Hermanos, dando gracias a Dios por esta Hora Santa, pidamos que la paz de Cristo reine en nuestros hogares. Vayamos en paz a amar y servir al Señor, y a testimoniar con nuestras familias la alegría del Evangelio. Amén.

Material litúrgico distribuido gratuitamente por **Camino y Oración** (caminoyoracion.org). Permitida su libre impresión y distribución parroquial.